

EL DEFENSOR DEL OBRERO

La Iglesia quiere y pide que se aúnen los pensamientos y las fuerzas de todas las clases para poner remedio, el mejor que sea posible á las necesidades de los obreros, sobre todo con instituciones Católico-Sociales permanentes y Sindicatos. LEÓN XIII, Encíclica Rerum novarum y Pío X encíclica, 11-VI-905, etc.

(OBRAS, NO PALABRAS)

CON CENSURA ECLESIASTICA

«Todas nuestras Encíclicas responden á procurar el bienestar del pueblo y á que éste aprenda sus derechos y deberes y á dirigirse á sí mismo.

León XIII al General de los franciscanos, Carta 25 Noviembre de 1898.

ÓRGANO :: QUINCENAL

DE LA ACADEMIA CATÓLICA DE CUESTIONES SOCIALES Y DE SUS SINDICATOS OBREROS

PARA LOS OBREROS
SE REPARTE GRATUITAMENTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: P. MARIANO SANZ, 12
Horas: de 5 á 11 noche y de 10 mañana á 11 noche los días festivos

PARA LOS BIENHECHORES
100 ejemplares, 1'50 ptas.

CONFERENCIA

La próxima tendrá lugar el día 28 en el domicilio social de la Academia y estará á cargo del socio de la misma D. Francisco Botella.

Para EL DEFENSOR DEL OBRERO

La cuestión social

I

Es el problema del mundo el problema obrero por otro nombre *cuestión social*. Y si bien es cierto que aquel no es más que uno de los aspectos, el más visible, es, no obstante el que reclama solución urgente é inmediata. Del aspecto económico de esa pavorosa cuestión que hoy agita intensamente á pobres y á ricos, á sabios é ignorantes, á gobernantes y gobernados hemos de decir algo en breves rasgos si el director de EL DEFENSOR DEL OBRERO tiene á bien dar benigna acogida á estas mal pergeñadas líneas.

Ante todo vamos á oír con la cabeza descubierta al gran Papa de los Obreros, al inmortal León XIII en su Encíclica que empieza con las palabras *Rerum Novarum*, la cual, con justicia, ha merecido ser llamada la *Carta Magna* de los derechos y de los deberes de patronos y obreros: «Como quiera que sea, escribe el Papa á propósito de nuestro tema, vemos claramente, y en esto convienen todos, que es preciso dar pronto y oportuno auxilio á los hombres de la ínfima clase, puesto caso que sin merecerlo se hallan la mayor parte de ellos en una condición desgraciada y calamitosa; pues destruidos en el pasado siglo los antiguos gremios de obreros, y no habiéndoseles dado en su lugar defensa ninguna, por haberse apartado las instituciones y leyes públicas de la Religión de nuestros padres, poco á poco ha sucedido hallarse los obreros entregados, solos é indefensos por la condición de los tiempos, á la inhumanidad de sus amos y á la desenfrenada codicia de

sus competidores. A aumentar el mal vino la voraz usura la cual aunque más de una vez condenada por sentencia de la Iglesia, sigue siempre bajo diversas formas, la misma en su ser, ejercida por hombres avaros y codiciosos».

«De manera, escribe también otro notable sociólogo, que según el Romano Pontífice León XIII, las causas engendradoras del tristísimo estado en que se encuentran los pobres obreros podemos reducirlas á tres: 1.ª El individualismo, causando la destrucción de los antiguos y cristianos gremios. 2.ª La apostasía de las naciones por haberse apartado en las instituciones y leyes públicas de la religión de nuestros padres, y 3.ª, finalmente la cruel y voraz usura».

«La situación actual según el Romano Pontífice es deplorable: deplorable el estado de los pobres. En un siglo ha tomado incremento el mal. De un lado el capitalismo, de otro el proletariado». (P. Vicent.—*El Problema agrario*).

La consecuencia que el lector sacará, después de haber escuchado las hermosas enseñanzas de tan insignes maestros es, la de que la terrible y cada vez más alarmante cuestión social no hubiera tomado las proporciones alarmantes que hoy alcanza; y lo que es más todavía ni aun siquiera revestiría caracteres graves y aun me atrevo á afirmar ni el problema se hubiera planteado, si los pobres y los ricos ajustaran su conducta y modo de obrar al modelo propuesto por el Evangelio de Cristo, que ilumina y guía no tan solo al cristiano sino también á todo hombre que viene á este mundo.

X.

ooo

EL TALADOR Y EL OLIVO

FABULA

«¡Oh martirio! ¡oh crueldad!» (Así decía Un Olivo frondoso, cuyas ramas El diestro Talador diezmado habla.)

«¿Por qué tan fiero mi desdicha tramas Al filo de tu márcola sangrienta? ¿Es eso, Agricultor, lo que me amas?

Ya mi copa arruinada y macilenta

Ni sombra ofrece, ni belleza alguna
En medio del dolor que me atormenta!!--

—«Calla, y cesa en tu plática importuna (El hombre dice); que belleza y sombra No se quieren de ti sino aceituna.

¡Ya verás, por Abril, cómo se nombra El esquileo que viste tu indigencia, Y tu cosecha, por Octubre, asombra!

Hasta entónces, olivo, ten paciencia!!--
«Luego adora, cristiano, los rigores De paternal y sabia Providencia. Si tus frutos prepara en los dolores.»

(P. Cayetano Fernández).

PARLIQUE

—Oye tú, que parece que estás hecho un propagandista de la cuerda de los neos. ¿Porqué la habeis tomado con la Prensa y siempre estais zurra con ella?

—Te parece que no hay motivo para ello? ¿De donde provienen los males que lamentamos? ¿No es la Prensa la que promueve todos los alborotos y trastornos que padecemos?

—Bueno, pero eso no lo harán todos los periódicos.

—Pues ahí precisamente está la división entre buenos y malos.

—¿Y en que se conocen si son buenos ó malos?

—Eso tú lo has de decir, ¿Te parece que está en las atribuciones de la Prensa combatir á la Iglesia y des-cristianizar á la católica España y provocar á una guerra religiosa con sus inicuas compañías?

—Hombre, no creo que pretendan tanto.

—Pues entonces ¿qué significa; «hay que librar la batalla á la reacción» ¡abajo el clericalismo! «hay que destruir la influencia absorbente de los neos y otras mil sandeces que oímos á cada paso?

—Si, pero eso lo dicen en sentido metafórico...

—Pero los lectores como no saben retóricas lo toman en sentido natural, y sino, ya sabes la semana roja de Barcelona.

—¡Ah! eso lo hacen unos cuantos periódicos radicales. Pero los demás son más sensatos.

—De modo que no estás conforme conque continuamente estén con la

reacción arriba y abajo... los neos... clericalismo... etc. etc.

—De buena fé creo que esa no debe ser la misión de la Prensa, sino de paz, consagrándose al fomento de la verdadera cultura; recomendando el orden en todas las manifestaciones de la vida y sobre todo no metiéndose en camisa de once varas.

—Pues entonces, ya tienes la clave. Cuando lees un periódico y en él veas que si la reacción, que si los neos, si el clericalismo, etc... entonces dí: Tate, esto me huele á periódico malo.

Palitroques.

Pensamientos

En otro tiempo los súbditos prestaban juramento al rey, y el rey á Dios; hoy día pueblos y reyes se juran los unos á los otros: es un balance de cuenta en que á la postre nada se deben.

El juramento de respetar instituciones es legítimo; el de mantenerlas, indiscreto; porque las buenas se mantienen por sí sin el auxilio de los hombres, y las malas perecen á pesar de su apoyo.

Si no se acaba pronto con el sistema parlamentario, el sistema parlamentario acabará con España.

No es odio lo que á los hombres ilustrados inspiran las revoluciones, sino un profundo desprecio.

Pasado ha para los reyes el tiempo de los placeres, y deben resignarse á no llevar ya sino una corona de espinas; una de rosas se deslizaría de su cabeza (*Aparisi y Guijarro*).

La reina de las flores

SUEÑO DE SET

(Narración bíblica)

Para EL DEFENSOR DEL OBRERO

Sentados á la entrada de su cueva, nuestros primeros padres, tristes y silenciosos, contemplaban los densos nubarrones, que aquella tarde cubrían el